VERSION PRELIMINAR SUSCEPTIBLE DE CORRECCION UNA VEZ
CONFRONTADO CON EL ORIGINAL IMPRESO

(S-2775/14)

PROYECTO DE DECLARACION

El Senado De La Nación

DECLARA:

Su preocupación y repudio por los dichos del Jefe de Gobierno Mauricio Macri, que desdeñan el trascendental hito que significó el lanzamiento del Satélite Arsat 1, para nuestro país.

Silvina M. García Larraburu. –

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Como es de público conocimiento, el pasado sábado salió desde Bariloche el satélite Arsat-1, como una expresión de nuestros científicos de punta y de la soberanía tecnológica de Argentina.

Sin embargo, el día 1 de septiembre de 2014 el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri realizó declaraciones, ante la Cámara Argentina de la Mediana Empresa, considerando que en el gobierno nacional “hay mucho despilfarro. Nunca vi un gobierno que malgaste tantos recursos. Hacen empresas tecnológicas que no hacen falta, se generan empresas satelitales que no funcionan (...)”.

Es claro que el líder del PRO tiene un profundo desconocimiento tanto de su país como de los beneficios económicos, políticos y sociales que se generan por la puesta en órbita de Satélite Arsat-1. Podemos comenzar mencionando que, para la construcción de este satélite, se necesitaron 1.300.000 horas hombres de trabajo de los científicos y técnicos más importantes del país.

Esto implica un crecimiento científico de alto nivel tecnológico que nos posiciona competitivamente a escala internacional. Significa también que, gracias a proyectos como Arsat 1, vuelven nuestros científicos de todo el mundo para trabajar por y para una nueva era tecnológica que tenga en cuenta las necesidades estratégicas de nuestro territorio.

Arsat-1 es el primer satélite de telecomunicaciones y el quinto fabricado en la República Argentina. Su puesta en órbita permitirá realizar transmisiones en banda Ku, con alcance a todo el territorio nacional. Transportará señales de video a operadores de cable, brindará servicio de TDH (Televisión Directa al Hogar), datos y telefonía corporativos, y acceso a internet por medio de antenas VSAT. De este modo se continuará recorriendo el camino de la inclusión, iniciado hace una década, de sectores de la población históricamente relegados por vivir lejos de los centros urbanos del país.

Es importante mencionar que en 2002, INVAP S.E. tenía 300 trabajadores mientras que, en la actualidad, esa cifra se cuadruplicó llegando a 1.200 personas. Estamos hablando de profesionales que hacen que el país se posicione entre los cinco mejores del mundo cuando se compite en las áreas nucleares, aeroespaciales, satelitales, médicas, de industria y de energías alternativas. Cada una de los 1200 trabajadores no sólo tienen un puesto laboral por el esfuerzo interno de la empresa, sino que además, con fe y optimismo, hubo una decisión política de apostar e invertir en el desarrollo científico y tecnológico.

Las declaraciones de Mauricio Macri se hacen desde el desconocimiento, y con la matriz ideológica que todo implica un gasto, cuando en verdad tenemos que revertir estas ideas para comprender la importancia de las inversiones, fundamentalmente a largo plazo.

Cualquier persona que intente menospreciar los avances tecnológicos y científicos llevados a cabo tanto por INVAP SE, como por la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales – ARSAT SA, está atentando contra el desarrollo, la prosperidad, la inclusión y el trabajo del conjunto de los habitantes de nuestra patria.

Es de extrañarse que un dirigente tan confraternizado con el sector privado, desconozca que la economía del conocimiento e innovación científica tracciona una oferta de empleos más calificados y mejor remunerados. Es una inversión en nuestra gente y en nuestro futuro como Estado soberano, no podemos practicar mera "eficiencia operativa". Un país sin desarrollo tecnológico, sin conocimiento, sin ciencia; es un país condenado al fracaso y a la dependencia de los desarrollados.

Nuevamente, no parecen casuales sus afirmaciones destructoras, y en beneficio de intereses que no se corresponden con los de la Patria. La innovación construye institucionalización, en lugar de burocracia, hay escenarios de trabajo en red y encuentro intersectorial. La Ciencia, Tecnología e Innovación nos da visibilidad internacional, competimos en licitaciones con países de todo el mundo y hemos ganado, por

ejemplo, la construcción del reactor australiano O.P.A.L. que es uno de los reactores de investigación más poderosos y complejos, y representa la mayor exportación de tecnología “llave en mano” de la historia Argentina.

Por la incidencia negativa que estas afirmaciones generan sobre el pueblo argentino en un momento en el que necesitamos apostar al crecimiento como país, propongo favorecer nuestro capital humano de cara al futuro con desarrollo tecnológico e invito a mis pares me acompañen en el presente proyecto.

Silvina M. García Larraburu. –